

Cuatro romances de Quevedo: modelos e imitaciones

Antonio Carreira
Madrid

[*La Perinola* (ISSN: 1138-6363), 11, 2007, pp. 51-71].

Hasta donde se nos alcanza, nadie ha señalado el parentesco entre tres romances considerados de Quevedo que vamos a examinar y otros impresos en su tiempo. Precizando más, habría que decir que nadie lo ha hecho a partir de Quevedo, sí a la inversa en el primero de ellos. En los dos siguientes, plantearémos cuestiones de autoría a raíz de las transformaciones de que fueron objeto. Por último, intentaremos dilucidar la génesis de un cuarto romance mediante análisis de sus distintas versiones. El rasgo común de estos tres estudios es, pues, la difusión de la obra poética asignada a Quevedo.

I

El romance «No fuera tanto tu mal, / Valladolid opulenta» (Blecua, núm. 737) se publicó en el *Parnaso español* y su estilo es muy quevedesco; en la edición de Blecua es la versión *A*. De él existe otra conservada en el ms. 3795 BNM, fol. 330, que Blecua cree anterior y a la que asigna la sigla *D* por ser más lejana del impreso que las intermedias *B* y *C*. El romance, en *A*, consta de 35 coplas. En *D* cuenta 34, pero el orden es diferente, aparecen cuatro coplas privativas y desaparecen cinco de *A* (13, 18, 30, 34 y 35). Si numeramos las coplas de *A*, este es el orden que presentan en *D* (con letras para las nuevas): 1, *a*, 2, 3, 4, 6, 5, 14, 11, 12, 8, 9, 10, 21, 22, 23, 24, 25, 26, *b*, 27, 28, 15, 16, 17, 19, 20, *c*, 7, 29, *d*, 31, 32 y 33. Como se advierte, hay series de coplas, más o menos trabadas semánticamente, cuyo lugar varía en ambas versiones. Las coplas de *D* omitidas en *A* no son las más felices: así la *d* («El artificio famoso / que riega al Duque la güerta; / por donde va el agua en zancos, / con puntales y muletas») origina un anacoluto ya que queda colgada sin ilación sintáctica. Pero algo similar puede decirse de las coplas propias de *A*, entre las cuales la 30 («Yo sí que digo verdades, / que la pasión no me

ciega / de ser hijo de Madrid / y nacido en sus riberas») es del todo intempestiva, pues no enlaza con la anterior ni con la siguiente. Las dos finales, asimismo ausentes de *D*, que comparan Valladolid con Jonás tragado por la ballena, tampoco parecen la conclusión más apropiada. En resumen, puede decirse que todo el poema fue sometido a reelaboración, pero es difícil decidir cuándo, por quién y en qué sentido.

El epígrafe del *Parnaso*, que será de González de Salas, es muy preciso: «Alabanzas irónicas a Valladolid, mudándose la corte de ella», lo que lleva a fechar el poema en 1606. Pero aparte de las ironías, el romance comienza con una sátira a los poetas; es decir, llueve sobre mojado, o Quevedo hace metaliteratura. En efecto, son varios los romances compuestos con ocasión del traslado de la corte a Valladolid en enero de 1601, y su regreso a Madrid en enero de 1606. Narciso Alonso Cortés los ha estudiado y editado parcialmente a partir de pliegos sueltos y de la *Segunda parte del Romancero General* de Miguel de Madrigal¹. Los romances, algunos en fabla, son menos que medianos y carecen de todo humor. De algunos interesan ciertos pasajes: en «A ti digo, el pajecico», impreso en 1606, Valladolid hace recuento de sus méritos, entre ellos haber servido de cuna a tres hijos de Felipe III². Luego habla de sus mejoras urbanísticas: «Levanté muchos palacios, / hice fábricas inmensas, / empedré calles y plazas, / puse a las ventanas rejas, / un pretil al Espolón, / hícele un muelle al Pisuerga, / y para sotos y prados / derribé viñas y huertas», hechos todos documentados por Alonso Cortés en sus notas, igual que lo que sigue: «Contarte los pasadizos / es cosa que me atormenta, / que en tratando de pasar / me traspasa el alma mesma». De esto hace burla el romance de Quevedo: «A fuerza de pasadizos, / pareces sarta de muelas, / y que cojas son tus casas / y sus puntales muletas» (*A*, vv. 17-20), o, en la otra versión: «A fuerza de pasadizos, / te vemos hecha culebra: / parecen calles con trastes / algunas que las sustentan» (*D*, vv. 25-28). Más abajo, el romance anónimo sigue hablando de la traída de aguas, y de las enfermedades, que también dejan eco en Quevedo, cuando habla «de los catarros y reumas» (*A*, v. 90; *D*, v. 63) o de los «fríos romadizos» (*A*, v. 103; «fieros romadizos», lectura preferible, *D*, v. 75). El romance «Maguer que yace finado» está puesto en boca del conde Peranzules, quien intenta consolar a la ciudad dándole a entender que no pierde nada con la marcha de la corte. Algo semejante sucede en el que sigue, «Tráiganme papel y tinta», donde Pero Miago responde a las quejas de la ciudad. Quevedo acusa recibo de ambos mensajes: «Todo pudiera sufrirse, / como no se le subieran / al buen conde Peranzules / a la barba larga y crespas. / Si en un tiempo la peinó, / ya enojado la remesa: / que aun muerto y en el sepulcro / no le ha

¹ Alonso Cortés, 1919. Comenta el romance de Quevedo en Alonso Cortés, 1906, pp. 56-62.

² *Quatro romances de la mudança de la Corte y grandezas de Valladolid*. Salamanca: [s. n.], 1606. BNM: R-4512 (1). Ver García de Enterría, Martín Abad, Ruiz de Elvira, 1998, núm. 318.

valido la iglesia» (*A*, vv. 81-88)... «Pues al buen Pedro Miago / yo no sé por qué le inquietan, / que él en lo suyo se yace / sin narices ni contien- das» (*A*, vv. 93-96). Hay en el romance de Quevedo una esperable alusión al rifirrafe organizado por la letrilla de Góngora «¿Qué lleva el señor Esgueva?», de 1603: «Pero el mísero Esguevilla / se corre y tiene vergüenza / de que conviertan las coplas / sus corrientes en correncias» (*A*, vv. 57-60), o en la otra versión: «Pues al mísero Esguevilla / ¿qué delitos se le prueban / para que le traten mal / en sátiras tan diversas?» (*D*, vv. 89-92). También alude a sátiras contra las fuentes, los edificios, el Ochavo, el Prado de la Magdalena, incluso las llamas que figuran en las armas de la ciudad, pero no las hemos localizado.

Otro pliego suelto del mismo año lleva este título: *El consuelo que un montañés hace a las ciudades de Valladolid, y Burgos, y Montañas de Castilla la vieja en la ausencia de la Corte. Con una Sátira a los poetas que han tratado mal la insigne y noble Valladolid*³. Esta segunda composición se endereza contra los poetas, a quienes compara con las sabandijas que deja el Nilo en sus crecientes. Atribuye sus versos a barberos, zapateros, carpinteros, sastres, cardadores, poceros, médicos y boticarios, y termina deseándoles plagas diversas y exhortándolos a que dejen en paz a Valladolid y a la poesía. Lo que nos interesa más de la sátira, sin embargo, es el comienzo: «Tolerable fuera el mal, / noble ciudad y opulenta, / si como te deja el Rey / te dejaran los poetas. / Todos en ti hacen suertes / y todos piensan que aciertan, / y todos toman la pluma / y pocos veo que vuelan». Alonso Cortés anota: «Es esta sátira una imitación, muy distanciada ciertamente del modelo en cuanto al mérito, de un conocido romance de Quevedo» (p. 166). Si bien no hay la menor duda en lo del mérito, aquí el ilustre pinciano se dejó llevar de la inercia: el poeta anónimo sigue al famoso. No obstante, en este caso es mucho más probable lo inverso; la «Sátira a los poetas» es lo que su título indica: un romance de 128 versos contra los poetas, menestrales o no, que han dirigido sus dardos o sus epítimas a Valladolid con motivo del traslado. Nada más natural que su comienzo, donde se contraponen el indeseado alejamiento del rey al deseable de los poetas. En esto había otro precedente: el pliego titulado *Dos romances de la partida y despedimiento de la Real Chancillería, que reside en la ciudad de Burgos, que se torna a Valladolid, y los razonamientos de los patrones y defensores de la dicha ciudad*, compuesto por Juan de Céspedes (Madrid: Juan Serrano de Vargas, 1606)⁴, incluye un primer romance en fabla: «Famoso Cid Campeador, / Nuño Ratura y Laín Calvo, / fablad en tal coyuntura, / fablad aunque seáis de mármol», seguido de la «Respuesta que da la ciudad» de Burgos, y que es también una arremetida contra los vates: «Señores medio poetas, / casi pudiera agraviarme / si en mí cupieran agravios / de gente tan ignorante. / Mas no dejo de sentir / que con color de verdades / tomen las fablas antiguas / para decir disparates», etc.

³ *Catálogo de pliegos sueltos poéticos*, núm. 288. BNM: R-4512 (3).

⁴ *Catálogo de pliegos sueltos poéticos*, núm. 264. BNM: R-4512 (4).

Quevedo recoge la idea, y casi transcribe la primera cuarteta del anónimo: «No fuera tanto tu mal, / Valladolid opulenta, / si, ya que te deja el Rey, / te dejaran los poetas. / Yo apostaré que has sentido, / según eres de discreta, / más lo que ellos te componen / que el verte tú descompuesta» (*A*, vv. 1-8). La otra versión, entre ambas coplas intercala esta: «Mal haya tan mala casta, / pues cuando sola te quedas, / no se tiene por buen moro / el que no te pone tea» (*D*, vv. 5-8). Pero a continuación olvida a los poetas y se dedica a las «alabanzas irónicas». Quevedo en esta ocasión, como en tantas otras, escribe espoleado por textos ajenos. Sería absurdo pensar que su romance es imitación de ninguno, pero no lo es constatar que va replicando aquí y allí a aquellos pasajes que le han chocado al caer en sus manos los humildes pliegos sueltos con poemas de circunstancias.

II

El romance «Apenas os conocía, / viejo honrado, en buena fe» (Bleuca, núm. 800) es uno de los rústicos adscritos a Quevedo por razones que luego examinaremos. Bleuca lo relaciona con el número 777, «Contaba una labradora», impreso en las *Tres musas últimas*, fechable hacia 1606, y emparentado con dos ajenos que hemos estudiado en otro lugar⁵. Tanto uno como otro serán de los romances más sonados y refundidos del corpus poético quevedesco que, como se sabe, tuvo escasa difusión, al menos hasta la aparición del *Parnaso* y aun después. No será por tanto inútil señalar los ecos que hayan suscitado. A las imitaciones ya referidas de «Contaba una labradora» vamos a añadir otra debida a Quiñones de Benavente. Se encuentra en el *Ramillete de las flores que del jardín del ingenio... brotaron*, de José Martínez de Grimaldo, libro impreso hacia 1650, y en la *Fundación y fiestas de la Congregación de los indignos esclavos del SS. Sacramento*, del mismo autor (Madrid: Diego Díaz de la Carrera, 1657), fol. 109, donde hay otros de Quiñones, alguno también en sayagués. Transcribiremos el texto de la *Fundación*, no sin antes copiar las palabras, más expresivas, que se le anteponen en el *Ramillete*, fol. 7 (corregido a mano en fol. 248 en el ejemplar VE 164-5 de la BNM): «Dando principio el domingo por la mañana, el licenciado Luis de Benavente, al dulce concento de la música con un Romance sayagués, tan hijo de su policia como de su elegancia, cortó la pluma y dijo desta suerte»:

Contaua vna labradora
al cura de Zalamea,
de la suerte que vio a Dios
triumfante en la Magdalena.

Yo passaua, señor cura,
acauso por vna igreja,

5

⁵ Ver Carreira, 1989.

- de aquella sazón que a vnturas
sanó de vna gran dolencia.
- Vi gente, y coleme dentro,
a pesar de vna belleza
que con vn guardaefante
tenía vna tranca puesta. 10
- Pasmeme en entraxdo, y dixe:
Iesús, con tantas riquezas,
aunque España llore duelos,
¿cómo quiere que la creigan? 15
- La iglesia era toda de oro,
y el altar magino quera
todo de prata gruñida
del pratero y quiezn las presta. 20
- Salían de las paredes
tantos braços con achetas,
que dixe: Con tantos braços
qualquiera rico se huera.
- Bestidas de azul y prata
auía muchas tabretas
con cuerpos de santos, que
a su costa lo sustentan. 25
- De prata eran, pero muchos,
y dixe: Más me semeja
la fiesta de Todos Santos
que no del Corpus la fiesta. 30
- En otros ramos de frores
con pies de prata y por huerça,
tendrían sobido olor
quien tales rayzes echa. 35
- Vnas lánquimas auía
con tal vertu que a qualquiera
que las columbraua, hazía
estirar entrambas cejas. [fol. 109v] 40
- En vna barca, que algunos
Cóngora dixoren que era,
estaua Christo embarcado,
triste de mí [si] se ausenta.
- Yo le dixe: Christo mío,
si os partís al Cielo, sea
sin las joyas, que dexáis
los comissarios a puertas. 45
- Qué frontal, gradas, jarrones
huentes, saluas, albaaqueras,
es vna gomia, y no ay
rincón que prata no sea. 50

En somo de todo estaua
vna hermosa tarjuleta,
y en ella pintado vn crabo
que le ciñe vna culebra. 55

Pescudé qué denefica
y díxonme que era emprezta
y mimbre de vnos escrauos,
que estauan hendo la fiesta. 60

Y yo respondí: La dicha
que tuuo la reyna Estera,
muger de Quajada o Suero,
tan buenos escrauos tengan.

Vaya a verlo, señor cura,
y por si acaso le aprietan,
lléuese el manteo viejo,
no me maldiga a la buelta. 65

El romance se leyó en las fiestas del año 1650, día segundo de la octava. Ahora volvamos a Quevedo.

Tanto «Apenas os conocía» como «Contaba una labradora» se copian en fols. 152 y 153v respectivamente del manuscrito que Blecua denomina Moñino por antonomasia, y del que habla con calor en varias ocasiones: «La autoridad del códice es muy grande» (núm. 619); «uno de los más notables y de los pocos que contienen poemas que no figuran en los demás y son rigurosamente auténticos» (núm. 674). Y frente al núm. 800 insiste: «Dada la autoridad del ms. A [= Moñino] y las relaciones que guarda con el romance auténtico de Quevedo “Contaba una labradora”, también en el mismo manuscrito, la atribución no me parece disparatada precisamente». Del manuscrito Moñino podemos precisar que llevaba la signatura C-46-7273, conservada en la biblioteca de la Real Academia, y se titula «Obras do conde de Villa Mediana que no se han impreso». Es, por tanto, un códice misceláneo, con textos también en prosa, y su autoridad se ve un poco disminuida porque de los 72 poemas supuestamente quevedianos que contiene entre los folios 97 y 209, unos catorce son de dudosa autenticidad, según diversos estudiosos. Del que ahora nos ocupa, «Apenas os conocía», aclara Blecua que «en el pliego suelto se atribuye al bachiller Engrava, pero sobre no saber nada de ese bachiller, uno de los romances, “Estrecha cuenta con pago” [lapsus por “Estrecha cuenta le toman”], se había publicado ya en el *Romancero general*, como señalan los editores de la nota en el *Ensayo* de Gallardo». Los editores son uno solo, don Aureliano Fernández-Guerra, quien al final del primer volumen del *Ensayo*, y en tirada aparte impresa poco después⁶, reprodujo el pliego suelto *Aquí se contienen siete romances de los mejores que hasta agora se han hecho. Los primeros son de las hazañas del valeroso Fernán Cortés... juntamente con aquel famoso romance de lo que*

⁶ Fernández-Guerra, 1864.

dijo un villano sayagués a un retrato, que estaba en una pared, del rey don Felipe Segundo. Compuestos por el bachiller Engrava, Madrid, Imprenta Real, 1653. Añade el editor que el pliego perteneció a Sancho Rayón, que de él poseía una antigua copia sin nombre de autor don Justo de Sancha, y que dos de sus romances podrían ser de Cervantes. Estaríamos así ante un pliego suelto tardío que reproduce uno muy anterior; nada tiene de extraño que alguno de sus romances fuese a parar al *Romancero general*. Por las alusiones de «Apenas os conocía» a los dos infantes nietos de Felipe II, James O. Crosby supone que el poema se habrá escrito entre el 8 de abril de 1605 y el 18 de agosto de 1606⁷.

Y en efecto, hay huellas del romance muy anteriores al pliego de 1653. La primera es una versión a lo divino de autor conocido impresa en folios 57 bis-58v del libro *Al Santísimo Sacramento, en su fiesta, justa poética, que Lope de Vega Carpio, y otros insignes poetas de la ciudad de Toledo y fuera dél tuvieron en la Parroquial de san Nicolás de la dicha ciudad, a veinte y cinco de junio de 1608 años*. Recopilada por Alonso García, mercader de libros. Dirigida a don Pedro López de Ayala Conde de Fuensalida. Con privilegio, en Toledo, por Pedro Rodríguez impresor del Rey N. S. Año 1609. Su autor es el licenciado Miguel Ruiz de la Vega, de quien nada sabemos, salvo que en el folio 50v contribuye con el soneto «Bordando el aire aljofaradas lumbres». Vamos a transcribir el romance, porque el libro, aunque reimpresso por Pérez Gómez, no es muy común.

DEL LICENCIADO MIGUEL RUIZ DE LA VEGA, A SAN JUAN BAPTISTA,
ROMANCE TROBADO.

Esto le dixo a vna imagen (que estaua en vna pared) del glorioso Precursor vn villano sayagués:	
Apenas os conocía, hombre honrado, en buena fe, que pensé que érades Dios, por lo que le parecýs.	5
Tenéys buena catadura, y soys tan hombre de bien, que zagal mayor que vos no ha nacido de muger.	10
En el borrego neuado que en somo de vos tenéys, por pregonero de Christo conocí a vuessa merced.	15
Oy dezir a mi cura que os hazía la vieja ley Mesías, y no quisistes: vos fuistes vn Iuan pardiez.	20

⁷ Crosby, 1967, p. 106.

- Y que soys desde mochacho
tan sabido y bachiller,
que el sacristán más de chapa
no alcança a lo que sabéys.
- Y que enseñado nacistes, 25
pues tal gracia y tanto bien
os lo enfundó quando os vino
la Visitación a ver.
- Por el triumpho del pecado 30
que desde estonces tenéys,
nombre de gracia os dio el cielo,
que gloria ganáys por él.
- Qué buena dicha touistes,
qué joyzio en la niñez,
cuyo difícil camino 35
no le supo el sabio Rey.
- Qué buenas cosas hizistes,
mas a mi juyzio, pardiez,
el triumphar de la codicia
la mejor de todas jue. 40
- Cómo os ouierays holgado
si llegarades a ver
la fiesta que el Viernes santo
se hizo en Ierusalem.
- Pero como buen vassallo 45
por su Rey, y por su ley,
primero que Dios por vos
padecistes vos por él.
- Aunque si también pagastes,
ya lo deuiays también, 50
pues os libró del pecado
sin esperar a nacer.
- Aquel bayle o çarabanda
me acuerdo que en vn papel,
quando pidieron por premio
vuestra cabeça, miré. 55
- Y como vuestro fin supe,
esto al menos me deuéys,
que a la figura de Herodes
todo el gesto le arañé. 60
- Que por ver vuestra llaneza
voto a mí que os quiero bien,
que vos no soys entonado
pues vestís como yo piel.
- Y aun por ser vos, Iuan, tan bueno 65
venistes a padecer,

que sentenciar inocentes muy propio de Herodes es.	
Quando sin ser pecador tan penitente os miré, quién creyera que os mataran por vna mala muger.	70
Pero si dezís verdad no es mucho, pues ya sabéys que en el templo la apedrean si no se sabe esconder.	75
Cuchillo os fue de dos puntas que la vna punçó al Rey, por quien la otra fue causa del martyrio que tenéys.	80
Porque traéys buenas nuevas qualquier honra merecéys, pues como al mundo de Christo, las days al limbo también.	
Que en el camino del cielo a Dios por guía lleuéys no es mucho, si acá en el mundo lo mismo hizistes con él.	85
Muchas marauillas vuestras de buena gana escuché, y vos soys tal que las creo como artículos de Fe.	90
Mil gracias tenéys pintado, pues ya viuo qué seréys, si al cielo fuesse por veros, voto a san que me holgaré.	95
Rogádselo a vuestro primo, que ya lo desseo ver, aunque no viua los años que viuió Matusalén.	100

Viene luego un pliego curioso, de estructura dramática, donde el romance se aprovecha: *Conceptos divinos al Santísimo Sacramento y a la Virgen nuestra Señora, prosiguiendo los coloquios de Lope de Vega*, Sevilla: s. n., 1615⁸. Enumera al comienzo tres personajes: Pedro vizcaíno, D. Vasco y El estudiante. Don Vasco, en lo poco que interviene, parece gallego o portugués. Al final del primer diálogo, el estudiante anuncia: «Mas ya los músicos salen, / por fuerza será la letra / de la limpia Concepción», a lo que responde el vizcaíno: «Claro estás si eres el fiesta. CANTAN»:

⁸ BNM: VCº 55-48.

Esto le dixo a vn retrato que estaua en vna pared, de la immaculada VIRGEN vn villano sayagués.	
Apenas os conocía con el sol en buena ce, mas yo le parezca a Dios como vos me parecéys.	5
En el hermoso cordero que en vuestros braços traéys, por el remedio del mundo conocí a buessa mercé.	10
Pardiobre que aunque pintada amostráys vn no sé qué, digo de amor y de miedo, que al fin soys madre del Rey.	15
Oy dezir a mi cura, habrando más de vna vez, que os hizo el que madre os llama, sin culpa antes de nacer.	20
Qué de trabajos vencistes, qué de triunfos que tenéys, qué buen nombre os dan los cielos, qué glo[r]ia gozáis por él.	
Qué buenas cosas fezistes, mas a mi seso, pardiez, el parir a vuesto fijo, lo mejor que hizistes fue.	25

Salen a echar la loa Fabio y Antonio, discuten, al fin la echa Antonio, y una vez terminada, nuevo diálogo entre la Gracia, el Pecado original y la Razón. En suma: un pequeño auto sacramental.

Los autores del *Catálogo de pliegos sueltos poéticos de la Biblioteca Nacional*, que lo registran con el núm. 284, remiten al núm. 947 (lapsus por 946), *Síguense siete romances a lo divino...* (Madrid: María de Quiñones, 1658), ya que el sexto de ellos aplica «Esto le dijo a un retrato / un villano sayagués» a las palabras de santa Ana al Niño Jesús⁹. Según nota del mismo *Catálogo*, la edición del pliego hecha en Barcelona por Sebastián de Cormellas lo da como obra de Diego González Manaza.

[3V] SEXTO ROMANCE DEL VILLANO SAYAGNÉS [sic] VUELTO A LO DIVINO

Esto le dixo a vna imagen
que estaua en vna pared
de la gloriosa santa Ana,
vno que la quería bien.

⁹ BNM: VE 1199 / 40.

Apenas vos conocía, santa vieja, en buena he, así parezca yo al Nieto como vos me parecéis.	5
En el Cordero sagrado que en vuestros braços se ve, por el abuela de Christo, conocí a vuestra merced.	10
Pardiobre que hasta estampada se me muestra en vuestro ser digna de parir la Virgen que Madre de Christo es.	15
A grandes predicadores oí, de vuestra niñez, que fuistes la mejor viuda que ha auido ni puede auer.	20
Sois de linda catadura, cara de santa tenéis, Dios quiso ser vuestro Nieto, ó qué dichosa muger.	25
Quando paristes la Hija que parió a Dios en Belén, no cuidara de la muerte que en vos tenía poder.	[fol. 4]
Luego que vuestro fin supe, mi alma os encomendé, que siendo de Christo abuela, grandes mercedes me haréis.	30
Qué santa Hija paristes, qué noble Nieto tenéis, ó qué bien que le seruistes, qué gloria alcançáis por él.	35
Qué buenas cosas hizistes, dándoos Christo su poder, mas parir a vuestra Hija la mejor de todas fue.	40
Cómo os huuierais holgado ver a los dos proceder, que ella es Madre y es Hija, y su Hijo y padre es él.	45
Qué de gloria os aumentara si llegarades a ver, el buen gouierno de entrambos, Reina ella y Christo Rey.	50
Qué alegre con Hija y Nieto passárades la vejez,	50

que es el Infante glorioso,
y la Infanta Virgen es.

Más fiestas que tierra y cielo
trae vuestra Hija pardiez,
que la que es de Christo Madre, 55
todo lo puede traer.

Es vuestro Nieto glorioso,
mas cómo no lo ha de ser,
si nació para dar gloria, 60
en el portal de Belén.

Y según las Escrituras,
zahorí dizen que es,
pues es Dios, sépalo todo,
voto a san que me holgaré.

Alegraos, pues, santa vieja, 65
que en la gloria bien podéis,
y viua el Nieto y la Hija,
por siempre jamás, amén.

La última contrahechura, ya muy distanciada, se debe a Antonio de Solís, y se encuentra en sus *Varias poesías sagradas y profanas* (Madrid: Antonio Román, 1692), p. 110:

AL RETRATO DE SANTO DOMINGO SORIANO. ROMANCE

Esto le dixo a vn retrato
que estava en vna pared,
del soberano Domingo,
vn bobo a más no poder:

Famosa pintura es esta, 5
no se le niegue, pardiez,
que hallan en ella los ojos
más de aquello que se ve.

Toda resplandores ella,
parece que da a entender 10
que el pintor, al colorirla,
tocó en el sol el pincel.

En esto de hazer milagros,
como es traslado fiel,
dize con su original, 15
y aun pienso que haze con él.

*Celebre el mundo, pues,
cante, aplauda, venere con pecho fiel
vn retrato que sabe dezir y hazer.*

Nadie dobló las rodillas 20
devoto delante dél
que no hallasse el buen despacho
a la primera doblez.

Lleguen los menesterosos,
 lleguen los ricos también, 25
 estos pidan señoría,
 y aquellos pidan merced.

Todos quedarán contentos,
 logrando aquí su interés,
 que el Domingo siempre es fiesta, 30
 de quantos llegan a él.

¿Qué mucho, si este retrato,
 dádiva del Cielo fue,
 y copia de un Sol que alumbra,
 con el resplandor de Tres? 35

*Celebre el mundo, pues, etc.*¹⁰

Recopilando lo anterior, tenemos 1) el romance «Esto le dijo a un retrato», compuesto hacia 1606 y publicado a nombre del bachiller Engrava, con otros romances de fines del XVI o principios del XVII, en un pliego de 1653. 2) Una vuelta a lo divino, donde el licenciado Miguel Ruiz de la Vega lo aplica a san Juan Bautista, en la *Justa poética* celebrada en Toledo en 1608 e impresa en la misma ciudad al año siguiente. 3) Nueva contrahechura adaptada a la Virgen en los *Conceptos divinos al Santísimo Sacramento*, Sevilla, 1615. 4) Tercera vuelta a lo divino, esta vez con referencia a santa Ana, en pliego impreso en Madrid en 1658; su autor podría ser Diego González Manaza. 5) Cuarta vuelta a lo divino, aplicada a santo Domingo Soriano por Antonio de Solís. 6) La versión profana atribuida a Quevedo en los manuscritos Moñino y 3940 BNM, que relega al fin del poema su primera copla.

Bleuca apoya la autenticidad de «Apenas os conocía» en argumentos endebles: el desconocimiento del bachiller Engrava, la autoridad del ms. Moñino, y el parentesco del poema con el auténtico «Contaba una labradora», que, aun publicado en las *Tres musas últimas*, tampoco es del todo seguro. Crosby había hecho algo parecido: «sátira en boca de un villano sayagués, recurso que empleó en más de una ocasión para burlarse de la Corte y la nobleza»¹¹. Haría falta localizar y estudiar esos textos de lenguaje rústico para saber si no estamos construyendo un castillo de naipes, porque, es hora de decirlo, ambos romances, si bien discretos, no presentan las características habituales en los romances burlescos de Quevedo. Sea como fuere, hoy por hoy hemos de aceptar que el romance profano impreso a nombre del bachiller Engrava es el que originó las vueltas a lo divino, como demuestra que todas comienzan por la copla propuesta en la versión editada por Bleuca.

¹⁰ La transcribimos de la edición de Sánchez Regueira (Madrid, CSIC, 1968), p. 205.

¹¹ Ver Crosby, 1967, p. 106.

III. EL ROMANCE «LOS QUE QUISIEREN SABER» Y SUS METAMORFOSIS

Blecua lo publica (núm. 786 de su edición) con este comentario: «El romance me parece legítimo. Los mss. en que figura ofrecen bastante garantía». Se atribuye a Quevedo en los mss. 3795, 3921, 4067 y 18.660 BNM, y en el CXLV de la Hispanic Society. En los mss. 3700 y 3940 BNM, así como en la hoja suelta de Rodríguez-Moñino y en la segunda edición de la *Primavera y flor* (1623), figura anónimo¹². Si es de Quevedo, podría tratarse de una obra juvenil, como Blecua sugiere, y su ausencia del *Parnaso* y de *Las tres musas últimas* indicaría que el autor no conservó copia de él. Para facilitar la consulta, hemos reducido a edición crítica la sinóptica de Blecua con el texto de *A* como base, corregido sobre el manuscrito, numerando sus coplas (en romanos para evitar confusión con el número de verso) y conservando la sigla de cada uno de los otros testimonios:

A: ms. 3795 BNM, fol. 221; *B*: ms. 3940 BNM, fol. 238; *C*: *Primavera y flor de romances nuevos* (Madrid, 1623), fol. 124v; *D*: hoja suelta de A. Rodríguez-Moñino; *E*: ms. 3700 BNM, fol. 157; *F*: ms. 4067 BNM, fol. 241; *G*: ms. 18.660 BNM, fol. [121]; *H*: ms. CXLV HSA, fol. 195

Sátira. Quevedo

Los <i>que</i> quisieren saber de algunos amigos muertos,	I
yo daré razón de algunos, porque vengo del ynfierno.	

Ep. Nuevas del Infierno y generos de tormentos que tienen en el los condenados *B*, Otras *D*, Satira del Infierno, por don Francisco de Quevedo *F*, Satira de don Francisco de Quevedo *G*, *H*; v. 1 Los que quisieren] el que quisiere *DEFG*; v. 2 de algunos amigos] nuevas de amigos ya *B*; v. 3 yo daré (traigo *D*) razón de algunos (muchos *D*)] oigan y se las diré *B*

Allá queda varajando	5
aquel <i>que</i> acá supo cierto	II
a cuántos venía su carta qual si fuera del correo.	

vv. 5-8 *om. B*, *que en su lugar lee*: Vi lo primero unos hombres / crecedores de sombreros, / que, ensanchándolos de arriba, / dieron lugar a los cuernos; v. 6 aquel que acá supo] quien acá supo mas *CDE* el que supo aca mas *FG* el que aca sabia mas *H*; v. 7 a cuántos venía] a cuantas viene *E*; v. 8 qual] que *CDEH* como *FG* || del] *om. F* en el *EH* el *G*

Vn letrado y su muger penan por varios efectos:	III	10
él, por su mal parecer; ella, por tenerle bueno.		

¹² En el Apéndice II a su edición (vol. 3, p. 517), Blecua registra la presencia de «El que quisiere saber», anónimo y en versión similar a *F*, en el ms. 1319 de Sir Thomas Phillips, hoy en la biblioteca de la Universidad de Cambridge (ms. III, p. 154).

v. 9 *B le antepone la siguiente copla*: A un labrador que, llorando, / siempre andaba mal contento / por no verse harto de agua, / allí le sobraba el fuego; v. 9 Un] a *praem. B* || muger] consorte *DEH*; v. 10 penan (penaban *H* pena en *C*) por (*om. H* con *E*) varios (contrarios *CDFG*) efectos] les vi penar con exceso *B*; v. 12 ella] y *praem. CDEFGH*

Donçellas ay camarines
por los varros *que* comieron, IV
y, como otras por sus culpas, 15
se condenan por deseos.

v. 13 Donçellas hay] Hay doncellas *FG*; vv. 13-16 *om. BH; B, en su lugar, lee*: Vi una vieja venerable / destas del rosario al cuello, / estafeta del demonio, / que caminaba a las ciento; v. 14 por] de *CE* || los barros] el barro *FG*; v. 15 y] que *DFG* porque *E* || como] cual *C* || sus] *om. EF* las *CD* || culpas] obras *CDEF*; vv. 15-16 *om. G por pérdida de texto*

Vn amante sodomita,
baxando al escuro reyno, V
daua voçes açia el limbo
por ver muchachos en cueros. 20

vv. 17-20 *om. BCFG*; v. 18 escuro] oscuro *DE* obscuro *H*; v. 19 açia] por *DEH* || limbo] imbo *D*

Admiráronme las feas
de ver *que* allá lo están menos, VI
porque sin duda parecen
mejor allá en el ynfierno.

v. 21-24 *om. BCFG; B, en su lugar, lee*: No vi diablo que trajese / pantorrillas, porque pienso / que aquel traje no le usaban / por poder andar ligeros; v. 22 de] en *D* || están] son *DH*; v. 24 mejor] mas bien *H*

Al vajar allá dos lindos, 25
quedaron los diablos çiegos, VII
porque los lindos son gente
que el diablo no puede vellos.

v. 25 allá dos] un par de *CDEFGH*; vv. 25-28 *om. B, que en su lugar, lee*: Del ponerse bigoterías / vide a los diablos riyendo, / porque ellos jamás las usan, / por no esconderse los cuernos; v. 27 gente] tales *CFG*; v. 28 vellos] verlos *ceff.*

Los trajes *que* acá se vsan
siruen allá de vsos nuevos, VIII 30
que ya traen todos los diablos
azul, guedejas y petos.

v. 29 *C antepone*: Por echar agua en el vino / penan muchos taberneros, / y porque a los bebedores / les sisan millón y medio; v. 29 Los trajes que acá se vsan (quitan *CDEFGH*) Y como son condenados *B*; v. 30 siruen allá (alla sirven *H*) de vsos nuevos (uso nuevo *E*) los trajes no siendo buenos *B*; v. 31 que ya (y así *CEFGH* porque *D*) traen (*om. E* traían *H*) todos (*om. EH*) los diablos (+ se ponen *E*) vi a los diablos que traían *B*; v. 32 guedejas] y tufos *D* || petos] peto *BEFG*

Por sacar a su mujer
diçen *que* cantaba Orfeo, IX

y él me dijo, como amigo, 35
que era por verla allá dentro.

v. 33 *B antepone esta copla*: Vi mujeres de mal trato, / de quien los diablos huyeron, / por verlas con tantas caras / como en el mundo hicieron; vv. 33-36 *om. H*; v. 34 cantaba] tañía *B* lloraba *FG*; v. 36 era] fue *CE* entro *FG* || verla] verlo *G*

Un mal casado pedía 40
que su muger fuera al cielo, X
por estar allá seguro
de que le pidiese celos.

vv. 37-40 *om. BEH*; v. 38 fuera] fuese *CDFG*; v. 39 alla] alli *D*; v. 40 de que] que no *Blecu*, *por error* || le pidiese] no le pida *CDFG*

A vn marido confiado, XI
por desengaños, le dieron
que peinándose el copete
se rastrillase los dedos.

vv. 41-44 *om. CDEFG*; v. 42 desengaños] desengaño *BH*; v. 43 peinándose] al bajarse *BH*

Casadas ay porque dejan 45
sus hijos por herederos XII
de la hacienda del marido
sin tenerle parentesco.

v. 45 Casadas ay porque dejan] Vide madre que a sus hijos *B*; vv. 45-48 *om. C*; vv. 46 sus (los *FG*) hijos por] los hacian [*sic*] *B*; v. 47 de] en *H* || marido] padre *B*; v. 48 sin tenerle (tenerles *EH* seguilles *G*) parentesco] que no es padre sino deudo *F*

Los médicos psicortos XIII 50
llegan allá tan corriendo,
que parece *que* postean
las vidas de sus enfermos.

vv. 49-52 *om. BH*; v. 50 llegan] bajan *FG*; v. 51 postean] portean *E*; v. 52 las vidas] la vida *FG*

Por engañar en los dotes, XIV
penaban todos los suegros, 55
y porque al casar las hijas
tenían forxados los nietos.

v. 53 Por engañar (engaños *FG*) en (con *H*) los (las *C* sus *H*) dotes] Unos suegros vi penando *B*; v. 54 penaban todos (están penando *E*) los (penan alla muchos *CFG*) suegros] por dotes que no cumplieron *B*; v. 55 y porque al casar] y con ampollas *B*; v. 56 tenían] dieron *B* daban *CFG* llevan *DE* iban *H*

No solo los corcobados XV
sirven de cepas al fuego,
sino sus padres también
por los *que* hicieron mal hechos. 60

v. 57 *E antepone la siguiente copla*: De boticarios hacían / purgas, jarabes y ingüentos, / porque con ellos mataron / a tanta gente por yerro; vv. 57-60 *om. B*; v. 58 sirven de cepas al (soplar el *F*) eran cepas en el *EH*; v. 59 sino] pero *CE* || sus] los *D* || también] ardan *EH*; v. 60 los (lo *CDEFG*) que hicieron mal hechos (hecho *CDEFG*) lo mal que lo habían hecho *H*

A muchos *que* castigaban
por los cuernos *que* pusieron, XVI
por *que* auise a sus maridos,
que eran frayles me digeron.

vv. 61-64 *om. cett.*; v. 63 sus] los *emend. ope ingenii* (?)

A las adúlteras monxas, 65
con deuotos *que* tubieron,
las vi penar entre rexas XVII
por sus tactos y deseos.

v. 65 *A*] y *praem. D*; vv. 65-68 *om. BCEFGH*; v. 66 con deuotos *que* tubieron] solo porque no lo fueron *D*; v. 67 las vi penar entre rexas] con ellas dan por castigo *D*; v. 68 por sus (tus *Blecuá, por error*) tactos y deseos] que esten hablando con ellos *D*

De solos los escriuanos
no traigo conocimiento, XVIII 70
porque quando van de acá
ya van demonios perfectos.

v. 69 *D antepone esta copla*: Al pasar por los mezquinos, / me dijo el Rico avariento / que aguardan todos por horas / a los que profesan serlos; v. 69 De solos (solo *CDFGH*) los escribanos] Y queriendome partir *B*, De alguaciles y escribanos *E*; v. 70 no traigo conocimiento] pidiendoles fe de aquesto *B*; v. 71 porque quando van de acá] no la halle en escribano *B*, porque desde la provincia *E*, porque desde sus officios *H*; v. 72 ya van (bajan *CEFGH*) demonios perfectos (profesos *CDEFGH*) de infinitos que habia dentro *B*

Quien tubiere conocidos
escreuirles puede luego, XIX
que vn sastre *que* está espirando 75
será mensagero cierto.

v. 73 *E antepone estas dos coplas*: Furioso un diablo salió / del cuarto de los cocheros, / que aun allá, por no avisar, / atropellan el Infierno. / Por holgar todos los lunes, / sin ser fiesta de precepto, / entrar zapateros vide, / que era lástima de verlos; v. 73 Quien tubiere conocidos] Si alguno quiere escribir *B*; v. 74 escreuirles (escribirlos *C* escribilde *G*) puede luego] deme la carta al momento *B*; v. 75 que está] esta ya *B*; v. 76 será] y es *B* || cierto] muy *praem. B* Al fin de *G*, figura este colofón, *om. por Blecuá*: Fin de la famosa satira de Don Fran^{co} de Quevedo Villegas

El romance es un *Sueño del infierno* en miniatura: cada copla se dedica a poner en solfa un tipo diferente de condenado, hasta terminar con un sastre moribundo, de quien se supone que puede servir de correo porque pronto ocupará su lugar. En el siguiente cuadro sinóptico, hemos numerado las 19 coplas de *A*, resumiendo con un término el núcleo de su contenido, ya que ningún motivo ocupa más ni menos de cuatro versos. En las otras columnas, correspondientes a los demás

testimonios, puede apreciarse la presencia o ausencia de cada copla, así como el orden en que se encuentran. Para las no incluidas en \mathcal{A} , hemos adoptado también un término significativo.

A		B	C	D	E	F	G	H
1	1-4: <i>incipit</i>	1	1	1	1	1	1	1
2	5-8: tahúr	sombreros	2	2	2	2	2	2
3	9-12: letrado	14	3	5	4	7	7	3
4	13-16: doncella	vieja	4	3	3	9	9	
5	17-20: sodomita	8	7	4	14	10	10	11
6	21-24: feas	pantorillas	9	6	12	3	3	7
7	25-28: lindos	bigoteras	10	7	9	14	14	6
8	29-32: trajes	12	14	9	5	12	12	15
9	33-36: Orfeo	rameras	15	10	7	15	15	
10	37-40: celos	9	13	12	6	8	8	
11	41-44: cornudo	11	taberne- ros	13	8	4	4	18
12	45-48: herencia	labrador	8	14	13	18	18	8
13	49-52: médicos	3		15	boticarios	13	13	
14	53-56: dotes			8	15			12
15	57-56: corcovados			17	18			14
16	61-64: frailes			mezqui- nos	cocheros			
17	65-68: monjas				zapateros			
18	69-72: escribanos	18	18	18				5
19	73-76: <i>sastre explicit</i>	19	19	19	19	19	19	19

Bleuca dice que «las versiones son totalmente independientes». Eso hay que matizarlo: en primer lugar, B es independiente del resto, ya que posee seis coplas privativas y carece de cuatro presentes en \mathcal{A} (13, 15,

16 y 17). Es, pues, la versión más alejada de *A*, y en buena lógica le correspondería no la sigla contigua, sino la última (*H*). En segundo lugar, *F* y *G*, con igual número y orden de coplas, derivan del mismo subarquetipo: en copla 2 (v. 8 de *A*), *F* omite un artículo innecesario. En copla 4: la discrepancia se debe al folio de *G* rehecho por el encuadernador: Blecua restaura las primeras palabras de versos 13-14 y los versos 15-16 siguiendo a *F*. La de la copla 12 (v. 48 de *A*): que no es padre sino deudo *F*/ sin seguilles parentesco *G* es probable caso de contaminación, o por parte de *G*, que se suma a la vulgata, o de *F* que se aleja de ella innovando con o sin ayuda de otro modelo; la lectura de *G*, *seguilles* (dudosa, pues podría ser *avelles*) es menos coherente. La de copla 15 (v. 58 de *A*): sirven de soplar el *F*/ sirven de cepas al *G*, ¿es innovación de *F*? No tiene demasiado sentido. Así, pues, no hay ocho versiones independientes, sino siete como máximo, y su orden real, según la proximidad respecto a *A* por tipo y número de coplas no es la que establece Blecua, sino esta: *ADÉCFGHB*. La filiación primaria usada en la edición sin justificarla, al menos aquí falla.

La copla 16 es privativa de *A* (y tal vez por ello no debería figurar en el texto base), que comparte la 17 solo con *D*. No sabemos la dirección de la contaminación. Según Blecua, *A* ofrece la versión «más completa y coherente», pero eso no excluye que lea mal en varias ocasiones frente a otros testimonios: v. 29 (usan / quitan); v. 60 (los... hechos / lo... hecho); v. 72 (perfectos / profesos).

El denominador común son 6 coplas. Si se deja aparte *B*, de distinta tradición, son 9. Si se prescinde de las omitidas por *H*, llegan a 12: 1, 2, 3, 4, 7, 8, 9, 12, 14, 15, 18, 19. Acaso estemos ante una doble redacción representada por *B* frente a *A*. De *A* derivarían *FGH* sin interpolaciones y *CDE* con ellas. Una de las anomalías de este poema es que lo que consideramos interpolaciones no se repiten de una versión a otra, salvo, claro, si ponemos *A* al nivel de las demás, porque entonces su única copla privativa sería la 16. El segundo cuadro sinóptico intenta reflejar las coplas de *A* presentes en cada versión, prescindiendo de las interpoladas y destacando en negrita las comunes a todas:

A	B	C	D	E	F	G	H
1	*	*	*	*	*	*	*
2		*	*	*	*	*	*
3	*	*	*	*	*	*	*
4		*	*	*	*	*	
5		*	*	*			*
6			*	*			*
7		*	*	*	*	*	*
8	*	*	*	*	*	*	*
9	*	*	*	*	*	*	

10		*	*		*	*	
11	*						*
12	*		*	*	*	*	*
13		*	*	*	*	*	
14	*	*	*	*	*	*	*
15		*	*	*	*	*	*
16							
17			*				
18	*	*	*	*	*	*	*
19	*	*	*	*	*	*	*
Interp.:	6	1	1	3			
Total:	9 + 6	14 + 1	16 + 1	15 + 3	14	14	13

A donde queremos llegar es a esto: todas las versiones presentan la misma copla de incipit, con pequeñas variantes, e incluso todas menos *B*, también la segunda, de contenido inseguro; Fernández Guerra en nota al *Ensayo* de Gallardo (I, 1305-06), cree que la copla aludiría a Villamediana, conjetura poco verosímil, porque una sátira personal no encaja en el esquema. También la copla tercera de *A* está presente en los demás testimonios, ya descolocada. Al final del romance encontramos una situación similar, pero invertida: la penúltima copla figura en los ocho, descolocada también, mientras que la última sirve de *éxplicit* a todos ellos. De la 3 a la 17, la zarabanda es completa. El romance original, quien quiera que sea su autor, invita de entrada a escuchar: «Los que quisieren saber», y termina invitando a escribir: «Quien tuviere conocidos» En medio, una sátira de estados, repaso general a los oficios de poco pelo, distribuidos por coplas, casi mecánicamente, y donde era fácil reordenar, poner y quitar. No parece posible que todas las versiones deriven del mismo autor. Habrá que pensar que *A* dio lugar a *FGH*, con omisión y trastrueque de coplas; no es fácil pasar de *FG* o de *H* hacia las restantes, a menos de disponer de varios modelos y entresacar de ellos con plena libertad, cosa muy improbable. Queda por último el misterio de *B*, que solo presenta nueve de las 19 coplas canónicas de *A*, más seis privativas. *A* ordena las coplas hasta cierto punto por isotopías: la 7 y 8 hablan de modas; las 9-12, de problemas matrimoniales, que siguen en la 14; las 16 y 17, de frailes y monjas. Veamos ahora *B*: las coplas interpoladas sobre pantorrillas y bigoterías (que ocupan el lugar de la 6 y 7 de *A*) tratan de modas, como también la 8 de *A*, que las precede. En cambio esta versión separa el motivo de los cuernos, presente en las coplas 2 y 7, privativas sobre los sombreros y las bigoterías, y 11, común a ambas versiones. Reúne tres que tratan de mujeres: la 12, la privativa sobre las ramerías, y la 9 de *A*. Y de alguna forma junta asimismo la 3 de *A*, sobre los letrados, a la 18, común, contra los escribanos. Si el criterio de coherencia sirve de algo, cabe suponer que *B* representa el primer

estadio de la sátira, luego muy cambiado en *A*, que suprime alguna copla cuya gracia era meramente verbal, como la dedicada al labrador al que, «por no verse harto de agua, / allí le sobraba el fuego», y otras no muy logradas. Por medio quedan las otras versiones, interpoladas o no, hechas forzosamente a partir de *A* o arquetipo muy próximo, nunca desde *B*. Si esto no es seguro, lo es en cambio que estamos ante uno de los poemas del corpus quevedesco que han tenido mayor circulación y éxito entre los espontáneos, como acredita el colofón de *C*.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Cortés, N., *Noticias de una corte literaria*, Valladolid, Suárez, 1906.
- Alonso Cortés, N., «Romances sobre el traslado de la corte de Felipe III»; y «Segundo cuaderno de cuatro romances en alabanza de Madrid y Valladolid y despedida de los cortesanos», *Miscelánea vallisoletana (segunda serie)* (1919), ed. conjunta, Valladolid, Miñón, 1955, vol. 1, pp. 151-218.
- Carreira, A., «Para la fecha de un romance de Quevedo: un caso de intertextualidad». *Modern Language Notes*, 103, 1989, pp. 496-500.
- Crosby, J. O., «La cronología de unos trescientos poemas», *En torno a la poesía de Quevedo*, Madrid, Castalia, 1967, pp. 95-174.
- Fernández-Guerra, A., *Noticia de un precioso códice de la biblioteca colombina, algunos datos nuevos para ilustrar el Quijote, varios rasgos ya casi desconocidos ya inéditos de Cervantes, Cetina, Salcedo, Chaves y el Bachiller Engrava*, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1864.
- García de Enterría, M. C., J. Martín Abad, Í. Ruiz de Elvira, *Catálogo de pliegos sueltos poéticos de la Biblioteca Nacional (siglo XVII)*, Madrid, Biblioteca Nacional, 1998.
- Quevedo, F. de, *Obra poética*, ed. J. M. Bleuca, Madrid, Castalia, 1969-1985, 4 vols.
- Solís y Ribadeneyra, A. de, *Varias poesías sagradas y profanas*, Madrid, CSIC, 1968.